



Salida de clase ayer en el colegio público de Iturrama, en Pamplona. Desde hoy se recomienda no ir al colegio y el lunes se suspenden las clases.

EDUARDO BUXENS

Suspendidas las clases para 135.000 alumnos de todas las etapas docentes y universidades

De modo obligatorio desde el próximo lunes y por un período de 14 días

El Gobierno de Navarra anunció la medida por la tarde a instancias de Madrid, tras descartarlo por la mañana

Hoy los colegios no estarán cerrados para los alumnos pero se aconseja, si es posible, no acudir a ellos

IÑIGO SALVOCH
Pamplona

El Gobierno de Navarra decidió ayer ordenar el cierre de todos los centros educativos de la Comunidad foral, desde escuelas infantiles y guarderías hasta universidades, durante al menos dos semanas. La suspensión de la actividad docente será obligatoria desde el próximo lunes, día 16, aunque se recomienda, si es posible, que los estudiantes no acudan desde hoy a sus centros educativos.

La extraordinaria decisión de suspender la actividad escolar forma parte de la batería de medidas puestas en marcha para lu-

char contra la propagación del coronavirus y podría ser prorrogada según la evolución de la enfermedad. Afecta a más de 135.000 alumnos de enseñanza obligatoria, universidades y ciclo 0-3 años, pero también a toda actividad formativa presencial que se imparta en cualquier entidad pública o privada, si las condiciones lo requieren, la suspensión podrá ser ampliada.

Decisión instada desde Madrid
El anuncio lo realizó ayer la presidenta del Gobierno de Navarra en una rueda de prensa que se convocó a las seis de la tarde con carácter urgente, aunque ya una hora y media antes el Ejecutivo había dado un primer 'flash' por redes sociales advirtiendo de la suspensión de la actividad docente. Aunque la noticia no podía sorprender dados los cierres de colegios ordenados en otras partes del país, pilló con el pie cambiado no sólo a padres y madres, sino también a los propios centros educativos, ya que desde Educación se había dado un mensaje distinto por la mañana.

Así, el consejero Carlos Gimeno había manifestado pocas horas antes que no estaba en el hori-

zonte cerrar colegios por la crisis del coronavirus y que se daban las condiciones para seguir impartiendo clases "con la máxima responsabilidad, con la máxima garantía y seguridad". Si concedió que dada la realidad cambiante las circunstancias se podían modificar en cualquier momento".

Y así sucedió. A las pocas horas y por directrices del Gobierno

de Pedro Sánchez se amplió el cierre de colegios adoptado ya en País Vasco, Madrid, La Rioja y Murcia a todas las comunidades, incluida Navarra. De este modo, a partir de ahora es general el cierre de centros educativos, desde guarderías hasta universidades. Además se cancelan todo tipo de eventos cerrados con más de 1.000 asistentes y debe reducirse

a un tercio el aforo de los de menor público.

"Una situación excepcional"
Tras anunciar las nuevas medidas, la presidenta Chivite reconoció ser consciente, como todo su Gobierno, "de que estamos ante una situación excepcional, inédita en nuestra historia reciente, que nos exige un esfuerzo como administración, pero también exige a toda la ciudadanía un esfuerzo para ser exquisitos en el cumplimiento tanto de las medidas como de las recomendaciones. Cuando hablamos de salud debemos actuar con enorme responsabilidad y siendo conscientes de que la salud pública nos compete a cada uno de los navarros y navarras" apuntó.

"Sé que nos costará adaptarnos al escenario, pero tenemos que actuar conforme es necesario en cada momento. Por ello -añadió-, pido compromiso y paciencia. Todas las medidas que tomemos será pensando en un bien preciado como es la salud y, por supuesto, en dar soluciones a nuestra economía y sectores productivos para paliar el impacto que puedan tener no solo estas medidas, sino las que se toman a nivel europeo y mundial".

Las universidades diseñan planes

La Universidad Pública de Navarra suspende desde hoy viernes, 13 de marzo, y hasta el día 30 su actividad académica y extraacadémica presencial. La UPNA dará a conocer hoy las instrucciones que guiarán el funcionamiento de la institución durante este periodo y que afectarán a los diferentes colectivos que conforman la comunidad universitaria (estudiantes PAS y PDI). La UPNA trabaja ya con diferentes escenarios para afrontar la posibilidad de que las autoridades sanitarias de Navarra decidan prorrogarla.

Por su parte, la Universidad de Navarra suspende la actividad docente presencial desde hoy y hasta el próximo 3 de abril. Tras las vacaciones de Semana Santa, a partir del 20 de abril, recomenzarán las clases presenciales, salvo que las autoridades sanitarias aconsejen lo contrario. También desconvoca o aplazan conferencias, congresos y eventos similares. Todas las facultades y escuelas del centro académico están arbitrando medidas para que la actividad académica no se interrumpa, gracias a las herramientas digitales, el estudio de los materiales preparados por los profesores y otras medidas de apoyo a los alumnos. También se están estudiando modalidades de evaluación.

EN CIFRAS

95.690

ALUMNOS en Educación Infantil, Primaria, ESO y Bachillerato. El curso escolar 2019-2020 dio inicio en Navarra el pasado mes de septiembre con la incorporación de 5.850 alumnos de tres años. El número total de alumnado infantil es de 18.510. En Educación Primaria están matriculados 41.616 alumnos. En la etapa de secundaria hay 27.421 chicos y chicas y en la etapa de Bachillerato el número de matriculadas ascendió a 8.482.

10.000

ALUMNOS en guarderías y ciclo 0-3 años también se ven afectados por la suspensión de actividades.

11.716

ALUMNOS en Formación Profesional. El curso se inició con 11.716 matrículas de FP. De ellos, 1.182 estudiantes cursan ciclos de FP Básica; 229 en ciclos de FP Especial; 4.234 lo hacen en ciclos de FP de Grado Medio y 4.123 en ciclos de Grado Superior. A ellos se suman otras 1.095 matrículas en ciclos de Grado Superior de FP on line.

25.000

UNIVERSITARIOS verán afectados sus estudios. En la Universidad de Navarra son unos 12.000 alumnos, de los que unos 2.400 provienen de otros países. Tanto a ellos como a los alumnos nacionales se les recomienda ir a casa pero no se cierran los Colegios Mayores. En la UPNA son más de 8.400 los alumnos que se ven afectados por la suspensión de las clases y otros 5.000 en los campus de Pamplona y Tudela de UNED.

Los padres navarros tratan de organizarse tras el cierre de los colegios, una medida adoptada por el Gobierno de Navarra debido a la crisis del coronavirus, y se preocupan por el calendario académico

Caos familiar, pero esperado

IRANZU LARRASOÑA

Pamplona

El cierre de los colegios navarros, motivado por la crisis del coronavirus, ha puesto en jaque a muchas familias de la Comunidad foral, que de la noche a la mañana han tenido que reorganizar su rutina ante la previsión de tener en casa durante dos semanas a sus hijos. Si bien son muchos los que opinan que esta medida llega tarde, un nutrido grupo reconoce que van a tener complicado conciliar su vida laboral con esta nueva situación familiar. Otros están más preocupados por las consecuencias que este parón pueda tener en el calendario académico de sus hijos.

Sergio, padre de dos niños pequeños en edad escolar, comentaba ayer que no tenía una opinión formada sobre la medida adoptada por el Gobierno de Navarra. Eso sí, reconocía que le parece mal que se haya dejado a criterio escolar el decidir si hoy se da clase o, por el contrario, la suspensión se hace efectiva el lunes. “Creo que llega tarde y se ha hecho de forma apresurada”, reflexionaba mientras reconocía no saber qué va a hacer con sus hijos a partir de ahora. “Creo que se ha ido viendo que se hacía con este tema minuto a minuto y eso nos ha dejado poco margen a los padres para organizarnos”, apuntaba mientras explicaba que por la noche llamaría a su jefe para ver si le ofrecía alguna forma de conciliar el trabajo con el cuidado de sus hijos.

Una opinión parecida presentaba Nieves, que salía de un supermercado con su hijo, estudiante de 3º de Primaria. “Es una decisión que llega muy tarde”, enfatizaba esta madre mientras aseguraba que ve en la suspensión de clases una forma importante de prevenir los contagios del covid-19. “En mi caso trabajamos los dos, pero creo que podremos organizarnos porque mi empresa



Dos alumnas salen del colegio Santa Catalina en Pamplona.

EDUARDO BUXENS

nos está dando facilidades”, agradecía. Eso sí, señalaba que, puesto que “se veía venir que las clases se iban a suspender”, las empresas deberían haber tenido prevista esta situación y haber organizado turnos, así como planteado el teletrabajo, con antelación.

Álvaro Anaut, padre de dos hijos que cursan 1º y 3º de Infantil, aseguraba ayer por la tarde que esta medida le ha pillado por sorpresa. “No me he preocupado mucho por el tema, la verdad”, comentaba en relación al coronavirus. Tanto él como su pareja trabajan, pero agradecía que en ambos casos tienen la suficiente flexibilidad como para poder organizarse. “Si no, los dejaremos con los abuelos”, comentaba y matizaba que “son muy jóvenes y no entran dentro del grupo de riesgo”. Sin embargo, se mostraba preocupado por sus compañeros. “Trabajo en el sector primario y las granjas no pueden parar”, advertía mientras señalaba que

muchos de ellos no podrán optar al teletrabajo o gozar de flexibilidad para conciliar estos días su vida laboral con la familia.

A Patrick Ebomah, padre de cuatro hijos de entre 12 años y mes y medio, tampoco le daba miedo el covid-19. “Todo está siendo un poco raro”, comentaba mientras contaba que le hace gracia ver a la gente comprando como si no hubiese un mañana. “En mi caso, estoy en paro y puedo hacerme cargo de ellos, pero el parón de clases rompe toda su rutina”, opinaba mientras señalaba que le parecía una medida exagerada y que él confía en que la crisis se resolverá pronto.

Pérdida académica

Inmaculada Pérez tiene dos hijas en Bachiller que cursan 1º y 2º curso. Destacaba que “es una medida para controlar la epidemia y que, por tanto, hay que asumir”. Pero se mostraba preocupada por los es-

tudios de las jóvenes. “Creo que desde Educación tienen que trabajar para dar respuesta a cuestiones como la de si a los alumnos de 2º de Bachiller les va a dar tiempo a dar todo el temario que entra para la EVAU”, reflexionaba.

En el caso de Idoia Oneca Goyen, enfermera de profesión y con una hija en 4º de la Eso y otra en 5º de Primaria, perder clase es el menor de los problemas estos días. “Es una medida acertada, que llega incluso tarde. Sobre todo, teniendo como referencia el caso de Italia”, afirmaba mientras explicaba que “los niños son un vector de contagio sintomático”, por lo que es mejor que se queden en sus casas para evitar la propagación del virus. “En mi caso no hay problema de conciliación porque mis hijas son mayores”, reconocía y añadía que “no hay que darle vueltas a la pérdida de colegio porque lo importante es disminuir la emergencia sanitaria y evitar el colapso de los hospitales”.